

**Discurso del Egresado
Ceremonia de Titulación de
Cirujanos Dentistas de la Universidad de Talca
Viernes 28 de Mayo de 2010
Centro de Eventos Lircay (Diario el Centro)
Talca, Chile
DOI: 10.5281/zenodo.156838**

César Rivera

// SEÑORES MI SALUDO

Buenas noches autoridades presentes, académicos, queridos invitados, mención especial para quienes hoy debieran estar aquí y por alguna razón no se encuentran, y las mejores noches a los protagonistas del proyecto que hoy se materializa, mis compañeros y compañeras, mis compipas, mis amigos y amigas, los que este Viernes dejamos ser promesa, para convertirnos en oferta.

Es un honor para mí – qué duda cabe - merecido o inmerecido (cosa que podemos discutir en el cóctel) de representarlas y representarlos, entregarles algunas palabras en este discurso de egreso, a ver como resulta.

// PALABRAS PARA LA FAMILIA

Normalmente me cuesta recordar cosas que ocurrieron durante mi infancia, pero hay algo no puedo olvidar. Estaba en quinto básico cuando mi profesora jefe dibujó un edificio de varios pisos en la pizarra (*que no era acrílica*). Varios rectángulos apilados escondían un mensaje parabólico; cuando todos pusimos atención ella apuntó a la base... nos dijo: aquí se encuentran, éste edificio es el edificio de su vida. Y prosiguió: procuren que cada piso (*los rectangulitos dibujados con tiza*) sean

sólidos, centrados, para que permitan al edificio seguir creciendo. Ella nos preguntó: ¿Qué pasa si mueven estos rectángulos para acá y para allá? Fácil, el edificio se desestabiliza, se desploma, como pasó tristemente hace semanas. Mi profe terminó diciendo: traten de que cada nivel esté OK, antes de seguir con el siguiente. Luchen por que las bases sean sólidas, para que así sea su vida. Estudien, destaquen se entre las demás casas, sean edificios preciosos. No fue una profesora de Matemáticas o Ciencias, fue la profesora de Educación Física.

Con este mensaje que guardo con mucho cariño, comienzan las palabras dedicadas a quienes nos han acompañado durante toda la vida, más allá de este periodo.

Puedo hablar por todos o ninguno, pero estoy convencido que el Cirujano Dentista que sale hoy por esas puertas no se comenzó a cocinar en el Campus Norte. Creo que la puerta del horno se encuentra muchos años atrás, incluso más allá de nuestras conciencias y medias células... El crisol debió ser una visión, un esfuerzo, quizás un sufrimiento; pero seguramente fueron otros los que quisieron que el plato que se presenta hoy en la mesa, tuviera estos ingredientes. A la visión, le siguió la joven promesa, y a los cocineros de odontólogos UTalinos para el bicentenario (*esos somos nosotros*) les deberíamos preguntar si... ¿pensaban que esos mocosos que jugaban con autitos y corrían con las rodillas sucias o esas niñas que hacían tortas de barro, conversaban con muñecas y juntaban esquelas, llegarían a: usar complejos artefactos, hablar en jerigoncio 1.1 2.1 MOD, parecer angelitos vestidos de blanco, titularse de Cirujanos Dentistas? La respuesta en este mismo instante no la podemos saber, quizás en un rato más, pero a nuestros cocineros les puedo contar algo: hoy volvemos con un título en nuestras manos, un hermoso y no poco costoso papel que dice que estamos calificados para ejercer, que tenemos las herramientas para valernos por nuestros medios...

Por ahora podemos responder a esa popular expresión “Ser alguien en la vida”, les podemos decir a ustedes, queridos invitados: promesa cumplida! (*Papá, Mamá OK!*).

// LA UNIVERSIDAD

¿Qué hay de nosotros? Años, pelo, kilos, estilos, expresiones populares, han pasado desde que se inició nuestro periplo universitario. Simón Bolívar dijo que para el logro del triunfo siempre ha sido indispensable pasar por la senda de los sacrificios. Nuestro circuito que no ha estado ausente de obstáculos, es más, podría decirse que por este camino se transita más en primera que en quinta. Si ya alejarnos de nuestros afectos fue difícil, tener sentido de orientación entre alfileres multicolores y tejidos marrones formalinosos y arañas químicas no lo fue menos. Tampoco lo fue mezclar sustancias extraterrestres en que el tiempo siempre nos jugaba en contra, tomar nuestro arsenal por primera, segunda y enésima vez... todo para dejar aflorar la virtuosidad de nuestras manos, el arte... las destrezas tenían que manifestarse por las buenas o las malas ... es duro caer, pero es peor no haber intentado nunca subir... la vorágine después del ombligo explota, llegan los tacos, camisas dentro del pantalón y perfumes, debemos cautivar a pacientes (*adultos, niños*) y docentes, jugarnos nuestras cartas y salir airoso, día tras día, mes a mes, y seguir avanzando, hasta el triunfo, hoy, 28 de Mayo, un hermoso día para sentirnos orgullosos y optimistas.

Ha sido una malla de descubrimiento. Gabriel García Márquez dice que la memoria del corazón elimina los malos recuerdos y magnifica los buenos, hagamos caso a este noble órgano y en seguida quedémonos con los mejores momentos. Agradecemos a la Universidad de Talca, por darnos la oportunidad de conocer a un sinnúmero de gente querible y valiosa. Compañeros, funcionarios, académicos, que han curtido nuestro temple, enriquecido nuestro espíritu, guiado nuestras manos y mente, lo que nos permitió aprender. La estancia en las dependencias que se encuentran detrás de ese potrero ha estado llena de primeras veces, llena de alegrías, de notables circunstancias, procuremos guardarlas, atesorarlas en un

lugar seguro para que podamos volver a recurrir a ellas, y por qué no con una llamada, un mensaje de Twitter o Facebook hacerlas nuevamente colectivos.

Quiero agradecer también a los úteros que me cobijaron fuera de la malla curricular, mi Pensión, la Cruz Roja Universitaria, el Centro de Alumnos, el Grupo de Odontología Preventiva, DENTBOX, el Team Detritus, y mi querida Sociedad Científica, sin ustedes mi tránsito no habría sido igual.

// LO QUE SE VIENE

Doctor para allá y doctor para acá, así nos llaman, así nos dicen, de hecho la palabra doctor ha pasado a reemplazar nuestros nombres sin haber cursado doctorado alguno. Nicanor Parra asigna siete significados a la palabra doctor, quedémonos con ésta: alguien que sabe bien su materia. De nuestra materia emerge un desafío, ser buenos profesionales, ejercer con ética, se ha puesto sobre nuestros hombros la búsqueda del bienestar de nuestros enfermos, lo que a su vez conlleva a la obligación de perfeccionarnos constantemente, de nunca dejar estudiar – no queda otra!, aunque podemos descansar un ratito-, estamos obligados a buscar y producir el conocimiento y la verdad, donde sea que estemos y tomar más pronto que tarde la posta de las generaciones que nos preceden (*que desearíamos, si no es mucho pedir, que pronto jubilen, por el amor de dios!*) ya por estos días la palabra doctor sufre una explosión demográfica.

No nos hagamos los lesos, la Odontología nos permite elucubrar, ver el futuro, manejar una bola de cristal... Todos sabemos que pasa con restauraciones filtradas, con los tratamientos de conductos que no completan el camino, con las restauraciones que no respetan los esquemas oclusales y con las lesiones malignas de mucosa oral. Manejemos bien nuestro poder, manejemos responsablemente nuestro poder, honremos a quienes posibilitaron nuestros estudios, también a

nuestros formadores y a nuestra casa de estudios, para esto no se necesita firma de aprobación. El precio de la grandeza es la responsabilidad.

// Y CON ESTA ME DESPIDO

Hoy, nos hemos titulado, comienza otra escuela, la escuela de la vida, sabemos que el camino puede ser complejo a partir de ahora, pero podemos confiar en que la preparación que hemos recibido en nuestra Universidad nos llevará a realizarnos, no solo como profesionales exitosos, sino sobre todo como seres humanos, capaces de contribuir al desarrollo de nuestra sociedad, de nuestro país.

Perdónenme si soy orientalmente reiterativo... gracias a todos los que hicieron posible que estemos hoy aquí, gracias a nuestros formadores integrales, a nuestros académicos a los que les debemos nuestras herramientas. Gracias a los funcionarios administrativos que hicieron más amable la burocracia. A nuestros auxiliares, a los funcionarios de aseo, gracias por velar por nuestro ambiente. Y el agradecimiento más importante para nuestros padres, a nuestra familia, su apoyo incondicional y el afecto han sido vitales en esta travesía, les debemos todo, desde la vida hasta este papel.

Estimados y estimadas compipas, agudicen su visión, porque es posible que los rostros que se les hicieron comunes desaparezcan para siempre, olviden el protocolo y hagan sonar sus copas porque sobran los motivos para celebrar!, Preparen los aplausos, porque al aplaudir a este humilde egresado, aplaudiremos a nuestro molar, encía y canino, y obviamente a nosotros mismos, los festejados de hoy.

Muchas gracias.